

ROLES DE GÉNERO EN LA CULTURA POP

EL GRAN REFERENTE FEMENINO INTERNACIONAL

MADONNA:

Madonna es una artista estadounidense considerada un *ícono del feminismo, de las mujeres y vista como una fuente de empoderamiento de la mujer*. Su posición en el movimiento del feminismo ha generado diversos estudios y análisis de escrutinio por parte de científicos sociales, académicos y estudiosos de la mujer, dando origen a volúmenes sobre el futuro del feminismo, la *teoría queer* y las *relaciones de género*. Además, las revisiones de su trabajo han servido como un arquetipo para examinar a las artistas femeninas en cada etapa de sus carreras. En 1990, la profesora y crítica feminista, *Camille Paglia* consideró de Madonna como «el futuro del feminismo». El profesor Sut Jhally la ha llamado «un ícono feminista casi sagrado».

Considerada como la «reina del trastorno del género» por Michiko Kakutani, Madonna se ha convertido en el ícono más popular de la versión posmoderna de feminidad. *Eduardo Gutiérrez Seguro* de la revista *Quien* comentó que «el feminismo sufrió un completo *makeover* con ella, y la escritora *Jessica Valenti* redactó en su libro *Madonna and Me: Women Writers on the Queen of Pop* (2012) «seguro, una Madonna dio a luz a Jesús... pero nuestra Madonna dio luz al 'femme-inismo'».

Para los expertos, Madonna es responsable de un cambio total del rol de las mujeres en la historia de la música. Fue la primera en tomar control completo de su música e imagen y la figura femenina eminente que explotó plenamente el potencial del vídeo musical. Es así como Madonna se convirtió en la primera estrella del pop femenina y la primera mujer en demostrar su sexualidad con comercialidad y aprobación. Esto abrió la puerta para lo que las artistas femeninas podrían hacer y es permitido hacer. Así, los académicos de la Universidad de Oviedo dicen que «Madonna es la única mujer entre hombres como *Elvis*, *The Beatles*, *The Rolling Stones* o *Michael Jackson* que lleva una carrera en el mundo de la música tan larga y exitosa a nivel masivo». *Susan Sarandon* expresó que «la historia de las mujeres en la música pop casi puede dividirse en antes y después de *Madonna*».

En su carrera que abarca cuatro décadas, Madonna ha tenido una reputación intermitente como la mujer más famosa del Planeta y, según universidades de Europa, es la mujer más influyente de la historia humana.

Según el editor de *El Telégrafo*, *Fausto Rivera Yáñez*, «su madre murió cuando apenas tenía cinco años de edad, y este suceso determinaría su futuro como artista y mujer, pues en una entrevista dijo: *"Pienso que una de las razones principales por la que puedo expresarme libremente y no sentirme intimidada ante nada, fue no haber tenido a mi madre, pues ellas te enseñan modales y, definitivamente, yo no aprendí ninguna de esas reglas y regulaciones"*».

Madonna siempre ha defendido los derechos de la mujer. Por ejemplo, en su cuenta de Instagram posteo: *"La última gran frontera es la lucha por la igualdad de las mujeres. Seguimos siendo el grupo más marginal. De hecho, seguimos entrando solo en dos categorías: o vírgenes o putas. Si tienes una cierta edad no puedes expresar tu sexualidad, ser soltera o salir con hombres más jóvenes que tú"*. En 2008, ella se defendió como feminista y dijo que a pesar de que *«se puede vestir como la típica rubia tonta, ella está a cargo de su vida y carrera»*.

Diversos autores han hecho un análisis más extenso del feminismo en sus videoclips llegando a la conclusión que resulta evidente que su único objetivo es simular y deconstruir las "verdades" del sexo y género» como en *«Express Yourself»* que la artista «representa una paradigma de una feminidad sexualizada», en *«Justify my love»* o *«Human Nature»* que reclama la sexualidad libre de la mujer alejada de la permisividad masculina con la frase *«pobre de aquel cuyos placeres dependen del permiso del otro»* o *«no soy tu puta, no me echas tu mierda encima»*, en *«Papa Don't*

Preach”, pretende dar un mensaje que las decisiones de la mujeres son individuales, o en la letra de su canción “*What it feels like for a girl*”, donde dice que “*para los niños el parecer ser una niña es degradante, porque creen que ser una niña lo es*”. Fausto Rivera Yáñez, comenta que «detrás de la letra de la canción “*Like a Virgin*” y de su *performance* en los MTV Video Music Awards 1984 como novia rebelde, el mensaje era claro: ¡Mujeres, podéis perder la virginidad las veces que quieran, con la persona que deseen! Suena naturalmente imposible, pero culturalmente significaba confrontar a la moral de instituciones como la iglesia y el matrimonio».

El psicólogo y teórico cultural estadounidense John Fiske, comenta que la imagen de Madonna en la película *Buscando a Susan desesperadamente* -una chica independiente, encantada de haberse conocido, que desafiaba a quien se atreviese a llamarle “puta” porque le importaba un bledo lo que pensasen de ella, era la fascinación que generaba entre las jóvenes. Paglia señalaba para entonces que el feminismo americano tenía serios problemas con los hombres, pues a todos los condensaba en el discurso «patriarcal», pero Madonna «ama a los hombres reales, ve la belleza de la masculinidad en todo su áspero vigor y perfección atlética sudorosa». También admira a los hombres que en realidad son como las mujeres: *travestis y drag queens extravagantes*.

Robert Miklitsch en el libro *From Hegel to Madonna* apuntó que aunque la artista como figura de los medios ha influenciado el discurso racial en EEUU a través de vídeos como «*Like a Prayer*» o “*Vogue*”, su mayor impacto ha sido en su discurso de género. Para muchas mujeres, ella «representa la imagen de una mujer fuerte, en el sentido sexual y económico».

La ensayista Eloy Fernández Porta expresó que «Madonna le hizo más bien a la teoría de género que la teoría de género a ella, porque su “caso” obligó a abrir el foco, sacar el feminismo del gueto universitario y de los departamentos de arte y prestar atención a las posibilidades críticas que a veces se realizan en la moda y la cultura de consumo».

Monica Szurmuk, doctora en literatura de la Universidad de California llegó a la conclusión de que la artista «se va recreando en negociación con la industria del espectáculo, va jugando con nuevos roles y transformándose». Señala que así no se queja de la industria con todos sus bemoles, sino que las utiliza, experimentando con todas las definiciones culturales y sociales de la mujer desde el espectáculo: *porno star, buena chica católica, femme fatale, neohippie, madre ejemplar, devoradora jóvenes, activista política, etc.* Todos estos roles se presentan desde el juego, desde la proyección de imágenes para ser vistas».

Contradicciones

El académico francés George-Claude Guilbert en el libro *El mito Madonna* escribió que la artista «refleja las contradicciones de la sociedad contemporánea en temas como el feminismo». El periodista Marco Tulio López explicó que durante la década de 1980, «la consentida de las feministas era Cindy Lauper, pero la exitosa era Madonna». Él también comenta que las feministas no veían en ella *la defensa de ser dueña del cuerpo propio, la autodeterminación, la sexualidad libre y la crítica del placer hegemónico*. «Era una vulgar mujer y mal ejemplo» apuntó Marco. A lo largo de su carrera, muchas de sus canciones y videoclips han sido duramente criticados por las feministas. Por ejemplo, «*Papa Don't Preach*» donde aborda el tema del embarazo en adolescentes y «*Open Your Heart*» donde adoptó una imagen de mujer-objeto, interpretando a una bailarina de *peep-show*, no obstante, termina por liberarse gracias a la ayuda de la inocencia representada por un niño, o en su libro *Sex* que recibió fuertes críticas por parte de grupos feministas «anti-porno» por su carácter sexual tan explícito.

Bell Hooks dice que la evolución de la artista pone «en descubierto la forma en que envejecer como mujer en una sociedad sexista puede minar la alianza de cualquier mujer con la política radical, con el feminismo». Pitarch señala que «las feministas la acusan de no ir más allá, de quedarse en los límites de la deconstrucción, de no militar en ningún bando».

Según la experta en teoría de género, Coral Herrera, Madonna escogió la figura de la mujer mala para escandalizar a la sociedad puritana estadounidense. «Y sí, contribuyó al empoderamiento femenino de unas cuantas mujeres occidentales, heteros y lesbianas de clase media, pero ese empoderamiento no es feminismo, porque es individualista» concluye. Juan Faerman en el libro *Faceboom: El nuevo fenómeno de masas Facebook* escribió que «algunos se atreven a insinuar que la eterna juventud de Madonna está lograda a costa de su feminidad». María Bilbao, promotora del *Ladyfest* explica: “En general considero que su figura ha contribuido más a la liberación que a la alienación, sobre todo porque llegaba a muchas más mujeres que otros iconos más alternativos e ideológicamente puros (*Slits, Raincoats, Mecca Normal, etc.*). Pero como personaje del sistema no deja de ser también un instrumento del mismo. Lo que me hace pensar en ella como un icono feminista es que ha contribuido a que las mujeres pudieran verse a sí mismas como sujetos, aunque su personaje fuera construido desde un papel al final *patriarcal, consumista, etnocentrista*. Resumiendo: **democratizó la idea de la mujer como protagonista y como agente de su propia acción.**

En 1993, se hizo una conferencia en la *Universidad de California* en Santa Bárbara. Se le llamó *Madonna: Feminist Icon or Material Girl?* y se centró en esa dualidad de Madonna. Se dedujo que no era sencillo decidir cuál de las dos se le aplicaba.

Legado

En su carrera que abarca cuatro décadas, Madonna ha tenido una reputación intermitente como la mujer más famosa del Planeta. Se da generalmente por sentado que “*Madonna es la mujer más famosa en el mundo*”. Uno de los aspectos más importantes de su legado dentro del movimiento, es que llegó a ser una figura revolucionaria que cuestionó los límites del género. *Juan Miguel Freire* de *El Periódico de Catalunya* comenta que ella «*explotaba y exploraba su propia sexualidad con una autoridad que la convirtió en icono feminista sagrado*». El uso por parte de la artista de imágenes sexuales benefició su carrera y cambió la opinión pública sobre la sexualidad y el feminismo. Así, es responsable de un cambio en la mentalidad y el comportamiento de las mujeres y cómo la sociedad interpreta estos cambios.

El escritor *Mick St Michael* escribió que el «*girl power* vino con Madonna». En el libro *Doing Gender in Media, Art and Culture* (2009) los autores notaron que la artista, como una celebridad femenina, una *performance* e icono pop «es capaz de inquietar y generar debates así como reflexiones feministas». *Marco Tulio* comenta que aunque «Madonna y las feministas han tenido más desacuerdos... «*Es discutible su contribución a la igualdad de la mujer, es decir, hay millares de artistas femeninas en el mundo pero sólo una con el éxito de Madonna y esa es ella misma. En la palestra de artistas que recaudan cientos de millones de dólares anuales, entre montones de hombres y rock n' roll aristocrático, sobresale una sola mujer: Madonna. En efecto, no se puede apuntar el peso de la liberación femenina sobre una sola mujer, pero sin duda, Madonna ha sido de esas personas dispuestas a dar la cara, mostrarse como desea y hablar de lo que nadie habla más allá del germen de lo políticamente correcto y lo académico, porque, es evidente, que si lo académico funcionara los movimientos sociales no tendrían por qué existir*».

Camille Paglia en una columna para el *The New York Times* en 1990, apuntó que Madonna era el «*futuro del feminismo*» y encarnó en la cantante la nueva visión que deberían tener las feministas de fines del siglo XX. *Bell Hooks* reconocía que para ella y para otras feministas jóvenes confinadas en la academia, «*Madonna era un símbolo de poder y creatividad femeninos: sexy, seductora, seria y fuerte*». También comentó que «*durante mucho tiempo, su presencia transgresora fue un faro, una luz guía, trazando el camino de las artistas feministas que iban a tomar el poder*».

En palabras de *María Bilbao* del *Ladyfest*, las actitudes de los ídolos de la cultura popular generan debates que permean de forma sutil y contribuyen a la creación de pensamiento. Así, llega a la conclusión de que «si no hubiese existido Madonna a lo mejor tampoco el *Riot Grrrl* (movimiento feminista ligado a la escena alternativa nacido en los primeros años de la década de los 90), o lo

hubiesen tenido más complicado». El editor June Fernández escribió que «es positivo que en una sociedad tan mojigata como la nuestra, en la que la sexualidad de las mujeres sigue siendo *reprimida, silenciada y regulada* existan mujeres como Madonna, que se reivindican como sujetos de deseo **sin miedo al estigma "puta"**. Creo que, aparte de contar con una contracultura feminista potente, también es importante que existan referentes que se salgan de la norma en el panorama musical masivo».

Ana Laglere considera que “Madonna contribuyó a poner sobre el tapete la importancia de la liberación de las mujeres, en particular la libertad sexual, pero también cuestionando al poder y la estigmatización de las mujeres en la sociedad. Es quizás esta una de las razones por las que Madonna tiene el título de la mujer más influyente de la historia, según un estudio reciente, ya que fue capaz de plantear discusiones complejas a partir de su música, asociada con lo más superficial».

De manera muy similar, *Irene G. Rubio* del periódico *Diagonal* notó que la artista «apoyaba las reivindicaciones de los colectivos homosexuales y la lucha contra el Sida en una época en que pesaba todavía el estigma sobre la enfermedad». Finalmente, dijo que el idilio provocó «ríos de tinta de escritos académicos sobre la relación entre música, cultura popular y feminismo, hasta el punto de generar una corriente llamada *Madonna Studies*».

Fausto Rivera Yáñez, refirió que «no solo eran mujeres quienes rezaban sus canciones, sino que ahora se veía una hilera de hombres desprendidos de prejuicios...».

El editor en jefe de la revista *Blender* dijo que «[ella] abrió la puerta para lo que las mujeres podrían hacer y es permitido hacer». La editora de cultura popular, *Erin Vargo* consideró que «Madonna ha luchado por la libertad de expresión de las artistas femeninas. *The Times* declaró: «**Madonna, guste o no, inició una revolución entre las mujeres en la música... su actitud y opiniones sobre el sexo, la desnudez, estilo y la sexualidad obligaron al público a sentarse y tomar nota**».

La mujer protagonista de dos divorcios y una maternidad sin matrimonio, de novios que podrían ser sus hijos, de adopciones en solitario, etc., durante el MDNA World Tour apoyó al colectivo ruso feminista *Pussy Riot* y este pasado año, Madonna hizo un impresionante discurso, cuando la revista *Billboard* le dio el premio “Mujer del Año”, sobre la discriminación que las mujeres soportan, y visibles en las numerosas críticas que ella misma ha aguantado a lo largo de su larga carrera sólo por el hecho de ser mujer. Vivimos en un mundo patriarcal donde existen diferentes reglas para los hombres que para las mujeres y muchos de los insultos que ella ha recibido no se los hubieran dicho de haber sido hombre, eso está claro, como es obvio que es debido al **sexismo y al edadismo** que satura la opinión pública aún hoy en día. Si hay algo que le da más asco al sistema patriarcal que una mujer “mayor”, es una mujer de cierta edad mostrándose de forma sexual. También ha comentado que mientras ha habido avances sociales para la comunidad LGBT, éstos han supuesto un atraso para las mujeres. La doble discriminación que sufre por ser mujer y por su edad es algo que le afecta y ha estado hablando de ello públicamente. Su emocionante discurso termina animando a otras mujeres a que se apoyen e inspira e invita a la sororidad. El discurso termina diciendo que lo más controvertido que ha hecho es seguir en el candelero después de tanto tiempo con todos los obstáculos que le han puesto en el camino.

Hace pocos meses fue protagonista de la **Marcha de las Mujeres en Washington**, manifestación convocada el 21 de enero de 2017 para defender *los derechos de las mujeres, el derecho a la salud, el derecho a una educación pública de calidad, la igualdad de derechos de las personas LGBT, la defensa de políticas contra el cambio climático, el pacifismo y la solidaridad con los refugiados que huyen de los países en guerra, el movimiento contra la persecución y discriminación de los inmigrantes y contra la discriminación racial y la violencia policial*. En ella, Madonna interpretó dos de sus temas más feministas “*Express Yourself*” y “*Human Nature*”, donde predica “*no soy tu puta, no me echas tu mierda encima*”. Su discurso animaba a participar en «la revolución del amor, la rebelión de mujeres que nos negamos a aceptar una nueva era de tiranía [...] Tengo rabia y estoy indignada. He pensado en hacer explotar la Casa Blanca, pero escojo el amor», dijo en su

discurso.

REFERENTE FEMENINO NACIONAL

LOLA FLORES

Aunque arrastra el sambenito de ser musa oficial del régimen franquista, pudo vivir durante la dictadura con independencia económica y esquivando la mojigatería de la época. Los grandes logros de Lola Flores son múltiples: mujer de etnia gitana empoderada que vive la vida que ella decide elegir libremente importándole bien poco lo que los demás opinen de ella y enfrentándose tanto a los prejuicios de su propia cultura gitana como al machismo imperante en la España de esa época, representa uno de los más grandes mitos de nuestro país y un referente para muchas personas (tanto amantes de la copla y el flamenco como para el público en general) por su fortaleza, su valentía para mostrar su opinión libremente sin tapujos en todos los temas, por ser una madre coraje y con garra y referente de una familia matriarcal (ella es la que mandaba en su casa), por reconocer sin vergüenza que por subsistencia alguna vez tuvo que recurrir a la prostitución, por ser una gran avanzada a su época por su visión tan abierta en temas como el *feminismo*, *la homosexualidad* o *la igualdad de derechos*, por ser pionera en la personificación de la nueva mujer trabajadora independiente económicamente y que rompe con el tradicional rol de mujer ama de casa que debe cuidar de hijos/as y marido, por no ser desde un punto de vista artístico académicamente correcta sino carismática, única y personal (no es la que mejor canta ni la que mejor baila, pero tiene un *duende* especial que nadie tiene), y un largo etcétera.

El pipazo con la amiga:

Una de las más comentadas siempre es La Faraona (Lola Flores), caracterizada por una sinceridad incombustible. El periodista *Jesús Quintero* dijo de ella que fue la persona más libre que conoció. Una vez, en una entrevista que le realizaron, le preguntaron si había tenido alguna experiencia lésbica, a lo que ella contestó rápidamente, “¿quién no se ha dado un pipazo con una buena amiga?” Y se quedó tan pancha...

Siempre con “método”:

Pongámonos en situación: estamos en 1988, y una Lola de 65 probables años habla con **Jesús Quintero** en el programa de TVE *El perro verde*. Charla que te charla con el ‘Loco de la colina’, aparece el tema de la adicción a la heroína de su hijo **Antonio Flores**, algo que a la artista le había costado muchos ratos amargos. Lejos de moralinas fáciles, aunque sin mencionar al vástago Lola habla del tema a pecho descubierto (“*Era una pantera negra que no vivía, que no dormía, que lo de ahora de Hacienda... eso se queda debajo de la mesa. Yo iba ‘p’al’ manicomio*”). Al hilo del tema, Lola se embala: “*Se puede hacer de todo en esta vida. Te das una rayita un día... y no pasa nada. Te fumas un porro... y no pasa nada. Te emborrachas de vino tinto un día... y no pasa nada. Todo se puede hacer en esta vida. Pero con método*”. Después de esto, cuando Quintero pregunta “¿*Tú has probado las drogas, Lola?*” resulta bastante ocioso: está claro que la Faraona había caminado por el lado salvaje con fruición, y cuando reconoce “*me he dado un ‘toquesito’, que está muy amargo*” resulta fácil creerla.

A algunos, el método propuesto por Lola (darse al exceso una temporada, y después afrontar unos días de *cold turkey* a base de agua mineral y puchero con *pringá*) les resultará ineficaz, o incluso hipócrita si se conoce su perpetua afición por el juego. Pero aún hoy alucina ver a una celebridad patria hablar del asunto con tanta claridad frente a una cámara de TV, máxime a esa edad. Algo que

sólo revalida la condición de las divas de la copla [como figuras transgresoras y libertinas en la España de Franco](#), y que nos hace admirarnos frente a tamaño pedazo de mujer y de superviviente. No en vano, cuando Quintero le comenta después el buen estado de sus piernas “*como las de una niña de dieciocho años*”, ella responde: “*Y no sólo las piernas, mi alma, pero eso es lo único que se ve*”.

REFERENTES MASCULINOS INTERNACIONALES

DAVID BOWIE:

David Bowie o Rey del Glam, fue el mayor representante del movimiento *Glam Rock* que surgió en Gran Bretaña en la década de los 70 con sintetizadores y ritmos pop acompañados de letras sexuales y atrevidas que revolucionaron el *mood* del momento, comunicando una especie de apertura y libertad, desde musical, sexual y finalmente estética. Ésta última redefine al género masculino e incorpora el uso de prendas que tradicionalmente eran percibidas por la sociedad como artículos femeninos (*boas, purpurina, lentejuelas, magenta, brillos, estampados de animales o animal print, geometrías irregulares, piel ajustada, pelos cardados rubios, rojizos y platinados, maquillaje...*) en un afán andrógino y de ambigüedad sexual. Sin embargo no era clara una intención de travestismo, sino como una respuesta al rock experimental que se vivía en estos momentos haciendo notar a los hombres de escena como portadores de *energía, sexualidad y excentricidad andrógina*.

En esta redefinición del género, Bowie había llegado a declararse gay en una entrevista en los inicios de su carrera, ignorando el tabú respecto a la homosexualidad que regía en el negocio del pop. Su vestimenta ambigua, su maquillaje y botas imposibles, su actitud y su puesta en escena (*arrodillándose ante Mick Ronson simulando realizarle una felación a través de su guitarra, entre otros ejemplos*). Años después, para consternación de muchos discípulos, renegaría de aquella actividad gay, más una provocación que una realidad.

Manténía, por tanto, existencias paralelas; por un lado, seducía a hombres con capacidad para firmarle contratos o financiar su carrera, y por otro, no ocultaba su devoción por mujeres. David ha sido el perfecto *Espartaco* de la ambigüedad sexual, usando todos los uniformes: *mod, Carnaby Street, hippy*. El tópico adherido a Bowie es el camaleonismo, esa capacidad para reinventarse visual y estéticamente.

Gracias a Bowie y al Glam hoy podemos ver al género masculino un tanto más libre a nivel estético, con las posibilidades de no abrazar completamente un estilo y con la ventaja de mezclar el legado histórico con el que contamos en la era posmoderna.

ALMODÓVAR:

En la década de los 80 se generó un movimiento en España conocido como la "Movida Madrileña" movimiento en el cual se establecieron los estatutos de un nuevo perfil masculino (y femenino) influenciado por el mundo *Glam* y la estética andrógina, dicho acontecimiento tuvo como representantes a figuras como Alaska y Los Pegamoides, Radio Futura y Pedro Almodóvar quienes llevaban el estandarte del glamour exacerbado hasta los límites del mundo, por lo menos de habla hispana.

A su vez, siempre se ha considerado el director que mejor sabe retratar en sus películas la psique femenina, algo que ha sorprendido desde sus orígenes a hombres y mujeres al definir a nuestro director más internacional como alguien que conoce a las mujeres más que las propias mujeres.

PRINCE:

Su signo reconocible desde principios de los 90 contiene un significado, una intención mas profunda que la de pretender armonizar los dos polos del género: *masculino y femenino*- ying y yang.

Todo esto derivó en disquisiciones de índole mas general sobre los roles de género y lo que pueden tener de biológico y social/cultural ergo aprendido y en ese sentido condicionando nuestra mentalidad al respecto.

Esta ambigüedad trajo siempre el debate de si Prince era hetero o gay o de una determinada manera de ser andrógina de mostrar la armonización y equilibrio posible de facto entre la dualidad de género exhibida, reflejada en un solo individuo pretendiendo así desarrollar su lado femenino-estar en contacto real con ello- sin que ello implique como comenté arriba ulteriores consideraciones y/u orientaciones sexuales hacia las personas de su mismo sexo=otros hombres. Simplemente lleva muy dentro eso de *I'm not a woman, I'm not a man, I am something that you'll never understand*.

Su imagen y actitud van en sintonía con el *Glamrock* visto también en David Bowie. En cuanto a la ambigüedad de Prince, yo creo que son varios factores: a) *la influencia del glam rock*, b) *una especie de amaneramiento natural* y c) *el deseo de ser delicado y original en el sentido de una voluntad/empeño por querer estar en contacto con su lado femenino, tenerlo como horizonte*, entre otros. Una interpretación fantástica o fantasiosa de la "estrella" musical que enlaza con la magia, con la idealización y la creación de un personaje mítico diferente al resto de los mortales; de súper héroe, súper estrella, que viene a sustituir las fantasías religiosas de otras épocas. Su personaje además me parece extraordinario, porque parte de su "dualidad géminis" y la aplica a toda su personalidad musical (hombre-mujer, salvaje-sensible, riesgo-tradición, sexo-religión (o mejor espiritualidad) que por caminos opuestos buscan al fin lo mismo: la *unidad* en un plano físico (y por ello mucho mas festivo y ciertamente gozoso) el uno y el otro en el plano (hipotético al menos para mí) etéreo....). Su aspecto encaja a la perfección con su música, sus letras y sus modos escénicos.

Hoy la concepción de la ambigüedad se ha vuelto más conservadora socialmente y si ahora mismo saliesen artistas masculinos de éxito de esta índole tan "descaradamente" ambigüos se encontrarían con un rechazo mayor del que pudieran tener en su momento. Una imagen como la de Prince es muy espectacular por lo que tiene de valiente en una sociedad que asume la masculinidad heterosexual bajo unos parámetros estéticos muy estrechos, pero también es definitoria de un tiempo en que era perfectamente asumible como envoltorio de estrella del pop. El juego de máscaras y la absoluta convicción de los potenciales consumidores de que no era posible presentar a un auténtico homosexual en horario de máxima audiencia por la tele, bendita inocencia ochentera (sólo recordar que muchos fans de Queen ignoraban la sexualidad de Freddy Mercury...). Esto ha cambiado. Pero es que ahora es probable que sólo se pudiera dar esa imagen en un producto explícitamente homosexual y por tanto minoritario. Es cierto que da la sensación de que vivimos un momento más conservador, pero no se pueden obviar los grandes avances conseguidos en derechos, normalización y visibilidad gay. Ahora resultaría más forzado puesto que los roles son más visibles. El límite de la estética heterosexual se ha consensuado en la metrosexualidad aplicada a los ídolos deportivos, algo impensable en los 80 ó 90. Prince es único e irrepetible en su imagen porque pertenece a una especie de súper estrellas que ya no son posibles.